Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La maleta voladora

Érase una vez un niño, el hijo de un comerciante rico y reflexivo. Había heredado toda su riqueza de su padre, solo que el hijo no era tan considerado. Rápidamente gastó todo. Solo tenía un par de pantuflas y un camisón. Por suerte para el pobre hijo, un anciano de buen corazón le dio una maleta. Desafortunadamente, el niño no tenía posesiones para llenarla. Es por eso que el niño se sentó el interior de la maleta, lo que lo llevó a descubrir que la maleta podía volar tan pronto como se presionaba la cerradura.



Con miedo, se encajó en la maleta destartalada, esperando que no se rompiera. Voló, más y más lejos, hasta que aterrizó en la tierra de los turcos. El hijo escondió su maleta en el bosque y se fue al pueblo. Allí había un enorme castillo. "¿Qué clase de castillo es ese?" preguntó el niño a una turca.
Ella respondió cortésmente. "Allí vive la hija del sultán, jovencito. Aparentemente, ella, la princesa, se pondría muy infeliz por culpa de un amante según una profecía. Por eso, no dejaron que nadie se acercara a ella".



Incapaz de resistir la curiosidad, regresó a su maleta e inmediatamente voló hasta la torre más alta del castillo. A través de la ventana voló y sus ojos se posaron en la bella princesa dormida. El poder sobre sí mismo que había perdido, lentamente se acercó a ella y la besó.

La princesa se asustó, pero su miedo se convirtió en asombro. Porque el hijo indicó que él era el dios turco, ya que había venido volando aquí. Sin dudarlo, comenzó a hablar sobre su apariencia. Sobre cada uno de sus rasgos sabía contar un cuento de hadas con pasión.
Sabía hablar, por lo que inmediatamente pidió la mano de la Princesa, a lo que recibió un 'sí' en respuesta. "El próximo sábado, debes venir aquí, el sultán y la sultana estarán aquí para tomar el té. Luego, asegúrate de tener el cuento de hadas más hermoso que contar. Para mi madre, debe ser moral y serio, y para mi padre, debe ser cómico y risible!"

Entonces, se fue de nuevo, para prepararse para el sábado. Se compró una bata nueva y dedicó todo el tiempo y la atención posibles a la historia que recitaría. Pronto era sábado, la familia real y toda la corte estaban presentes. Fue recibido con una cálida bienvenida y todos estaban ansiosos por escuchar su historia. El hijo comenzó a contar historias, y pronto dio

vida a objetos sin vida, a personajes que cada uno tenía una historia que contar. Ollas, sartenes, fósforos, todos tenían algo que decir.



La pareja real quedó impresionada, pudieron sumergirse por completo en los animados objetos de la cocina. Inmediatamente le dieron al joven la mano de la princesa. Luego siguió una fiesta para celebrar el matrimonio. Toda la nación se regocijó y aplaudió en voz alta. El hijo celebró y voló por el cielo sembrado de fuegos artificiales. Fue maravilloso.

Una vez que aterrizó en el bosque, el hijo regresó a la ciudad. La gente afirmó haber visto al dios de los turcos con sus propios ojos, volando en un manto de fuego. El hijo nunca antes había sido tan feliz.
Cuando regresó al bosque, su maleta no estaba por ningún lado, solo un montón de cenizas yacía allí. La maleta había sido quemada por los fuegos artificiales. Nunca más podría regresar con la Princesa, mientras que ella lo esperaría para siempre.

